



Capítulo 1540

Velocidad Incomparable

La noticia del regreso de Tian Qiyuan y su próximo encuentro con el Dios de la Creación se extendió por los Nueve Cielos como un reguero de pólvora, despertando curiosidad y entusiasmo entre cultivadores y herreros por igual.

¿Qué? ¿El Herrero Exaltado ha regresado? ¿Qué pasó con eso de que era un impostor?

Supongo que por eso el Dios de la Creación lo retó a un combate: para determinar si realmente es un fraude o no.

¿El Herrero Exaltado reveló su identidad? ¿Cómo sabemos que no está disfrazado?

"Así que el Herrero Exaltado es el creador de la espada perfecta... Ahora todo tiene sentido..."

Unas semanas después, el Dios de la Creación anunció la hora y el lugar de su competición.

Nuestro encuentro se llevará a cabo en las Tierras Sagradas Astrales dentro de exactamente diez años. No habrá tiempo para preparativos una vez que comience la Ceremonia del Dios de la Creación, pero tú tienes diez años para prepararte.

Tian Qiyuan reconoció el partido y desapareció del mundo durante los siguientes diez años.

A medida que el encuentro de Tian Qiyuan con el Dios de la Creación se acercaba cada vez más, innumerables figuras influyentes y trasfondos poderosos se dirigieron a las Tierras Sagradas Astrales.

Las Tierras Sagradas Astrales, una ubicación única más allá de los Nueve Cielos, era accesible solo para aquellos capaces de atravesar el cielo estrellado, lo que hacía que asistir a su encuentro fuera un privilegio poco común, reservado solo para los cultivadores más poderosos o ingeniosos.

Afortunadamente para aquellos que no pudieron viajar, pero estaban ansiosos por presenciar el evento histórico, un tesoro especial transmitiría el partido a todo el



mundo, asegurando que todos pudieran ver cómo se desarrollaba el legendario partido.

Cuando Tian Qiyuan llegó a las Tierras Sagradas Astrales, fue recibido por una multitud de personas influyentes. Mirara a donde mirara, reconocía al menos a varias de ellas con solo una mirada. ¡Diablos!, incluso el Emperador Celestial estaba presente.

Por supuesto, la Asociación del Yunque Antiguo y Yao Tao, con su nuevo cuerpo físico, también estaban allí.

Cuando Yao Tao sintió la mirada de Tian Qiyuan sobre él, su cuerpo reaccionó instintivamente, temblando de miedo.

Algún tiempo después, Tian Qiyuan y el Dios de la Creación se acercaron a la gran área donde ya se habían preparado sus estaciones.

Antes de comenzar el combate, el Emperador Celestial entró al escenario como locutor y dijo: «Nos hemos reunido hoy para presenciar la competencia entre el Dios de la Creación y el Herrero Exaltado. Ambos concursantes realizarán una versión ligeramente modificada de la Ceremonia del Dios de la Creación».

Al igual que en la ceremonia original, tienen 100 intentos para crear tantos tesoros de grado celestial como puedan. Sin embargo, ambos deben crear el tesoro con los materiales que se les proporcionan, por lo que no pueden crear lo que quieran.

En la Ceremonia del Dios de la Creación, los participantes podían crear los tesoros que desearan con los materiales seleccionados y elegir el tipo de arma que deseaban fabricar. Esta flexibilidad hacía que la ceremonia tradicional fuera menos desafiante que la versión modificada, donde se limitaban los materiales utilizados y el tipo de tesoros que podían crear con ellos.

"Antes de comenzar esta competición, nuestros concursantes darán un breve discurso".

El Dios de la Creación dio un paso adelante y comenzó a hablar después de que el Emperador Celestial le hiciera un gesto con la cabeza.

Seré breve en mi discurso. Como algunos, si no la mayoría, ya habrán oído, si pierdo este partido, perderé mi vida. Quizás se



pregunten por qué decidí arriesgarla de esa manera. Hay varias razones, pero solo les contaré una.

Si el Herrero Exaltado me derrota, significa que no era un impostor y que estuve equivocado todo el tiempo. Para difamar a alguien que realizó una Ceremonia del Dios de la Creación impecable, solo puedo expiar mi culpa con mi vida.

Los espectadores inmediatamente comenzaron a murmurar entre ellos.

Si el Herrero Exaltado resulta ser inocente y su Ceremonia del Dios de la Creación fue legítima, la Asociación del Yunque Antiguo estará perdida. Nadie volverá a confiar en ellos.

"El Herrero Exaltado es definitivamente inocente. He creído en él desde el primer día."

Tian Qiyuan habló a continuación: "Solo tengo una razón para aceptar su desafío: demostrar mi inocencia. Si pierdo esta competencia, le entregaré al Dios de la Creación mi obra maestra: esta espada".

Cuando Tian Qiyuan reveló la espada, innumerables exclamaciones resonaron entre la multitud. Los entusiastas de la espada babeaban ante tal perfección, con las manos ansiando tocar e inspeccionar la obra maestra que tenían ante sí.

El Emperador Celestial no era la excepción. A pesar de su vasta colección de tesoros, ninguno podía compararse con la espada forjada por Tian Qiyuan.

Tian Qiyuan continuó: "Dicho esto, la vida del Dios de la Creación por sí sola no será suficiente para hacer de esta una apuesta justa, así que tomaré todos los tesoros creados en esta Ceremonia del Dios de la Creación".

Las palabras de Tian Qiyuan fueron bastante arrogantes, pero nadie pudo refutar sus afirmaciones, ni siquiera el propio Dios de la Creación.

Algún tiempo después, Tian Qiyuan y el Dios de la Creación fueron a sus estaciones de trabajo.

¡Que comience el duelo entre el Dios de la Creación y el Herrero Exaltado! —anunció el Emperador Celestial.



Tian Qiyuan agarró el primer conjunto de materiales. Junto a ellos había letreros con el tipo de tesoro requerido, y su primer tesoro sería una lanza.

Una vez que se tomó un momento para examinar los materiales, Tian Qiyuan inmediatamente comenzó a refinarlos.

Sin que el mundo lo supiera, las habilidades de herrería de Tian Qiyuan experimentaron una profunda evolución después de crear con éxito su obra maestra.

Con sus habilidades actuales, los tesoros de grado Celestial no eran diferentes a los tesoros de grado Espiritual.

Unas horas más tarde, mientras el Dios de la Creación todavía estaba refinando sus materiales, Tian Qiyuan terminó su primer tesoro.

—¡Ni hablar! ¿Ya terminó? ¡Solo han pasado cuatro horas desde que empezó!

"¡Imposible! ¡Debe estar haciendo trampa!"

¿Eres un completo imbécil? ¡Casi todos los expertos de los Nueve Cielos están presentes, incluido el mismísimo Emperador Celestial! Aunque se atreviera a hacer trampa, no creo que pudiera evadir la detección de tantos expertos.

"Cuatro horas... ¿Qué demonios es esto? ¿Está creando Tesoros de grado espiritual o tesoros de grado espiritual?"

"A este ritmo, acabará con los 100 tesoros de grado celestial antes de que el Dios de la Creación pueda acabar con un solo tesoro".

El Dios de la Creación estaba tan concentrado en su trabajo que no se dio cuenta de que Tian Qiyuan ya había terminado su primer tesoro.

Tian Qiyuan pasó rápidamente a su segundo tesoro y, unas horas más tarde, lo terminó en tres horas.

¡Dios mío! ¡Se ha vuelto aún más rápido!

"Algunas personas ni siquiera podían comprender la asombrosa hazaña de reducir un solo minuto, y mucho menos una hora entera..."

¡ Ding! ¡ Ding! ¡ Ding!



El martillo de Tian Qiyuan se balanceó con tal velocidad que, para los espectadores, su brazo parecía congelado en el tiempo.

¿Qué tan rápido está martillando los materiales?! Aunque oigo un ritmo constante, ¡es obvio que está martillando mucho más rápido!
¿Qué clase de fenómeno es este?!

Dos horas más tarde, Tian Qiyuan terminó su tercer tesoro, reduciendo su tiempo en otra hora.

"Cielos..." El Emperador Celestial y las demás potencias quedaron atónitas ante la ridícula velocidad de creación de Tian Qiyuan.

Aunque estaban seguros de que Tian Qiyuan no hacía trampa, les costaba aceptar la existencia de un talento tan incomparable. Desesperados, escudriñaban cada detalle de sus movimientos, con la esperanza de encontrar algo que lo desacreditara.

Desafortunadamente, por mucho que lo intentaron, no pudieron encontrar nada sospechoso en el trabajo de Tian Qiyuan.

El Herrero del Cielo y la Tierra, que estuvo presente en la ceremonia, suspiró para sí mismo: "Él realmente está adelantado a nuestro tiempo por incontables años".

"Talentos tan incomparables... solo puedes envidiarlos", dijo el Herrero de la Forja Estelar con una sonrisa agri dulce.

Después de crear su décimo tesoro, Tian Qiyuan aceleró un poco más, ahora solo necesitó una hora para terminar un tesoro.

"Seguramente no puede ir más rápido que esto, ¿verdad?"

"A este ritmo, terminará esta ceremonia en menos de una semana".

Cuatro días después, Tian Qiyuan comenzó a trabajar en su tesoro final.

Mientras tanto, el Dios de la Creación todavía estaba tratando de refinar los materiales para su primer tesoro.

Era evidente quién estaba destinado a ganar esta competencia mucho antes de que Tian Qiyuan completara su segundo tesoro. Sin embargo, nadie intervino en nombre del Dios de la Creación. En cambio, todos sintieron lástima por él. Habiendo arriesgado su vida en esta contienda, estaban presenciando esencialmente los momentos finales del Dios de la Creación.



Desafortunadamente, sus últimos momentos no fueron grandiosos ni dignos de celebración. El otrora poderoso Dios de la Creación fue humillado, su grandeza eclipsada por la brillantez del talento sobrenatural de Tian Qiyuan.

Media hora después, Tian Qiyuan completó su tesoro número 100, marcando el final de su Ceremonia del Dios de la Creación. De alguna manera, había superado su anterior ceremonia impecable, logrando lo imposible al elevar la perfección a un nivel aún más alto.

Cuando Tian Qiyuan terminó su último tesoro, el mundo entero quedó en silencio, como si el tiempo mismo se hubiera congelado ante su logro.

Tian Qiyuan dejó su martillo y se giró para mirar al Dios de la Creación, que seguía martillando, ajeno al hecho de que la ceremonia ya había concluido.

Tian Qiyuan negó con la cabeza y se acercó al Dios de la Creación, deteniéndose justo frente a su yunque.

Con Tian Qiyuan parado directamente frente a él, el Dios de la Creación no pudo evitar notarlo, incluso en su estado de profunda inmersión en su trabajo.

¡Bastardo, ¿qué intentas hacer?! ¿Ya te rindes porque sabes que no puedes vencerme? El Dios de la Creación dejó de martillar y le rugió a Tian Qiyuan.

Tian Qiyuan se encogió de hombros y dijo: «La competencia ya terminó. Sin embargo, no te detendré si deseas terminar tu ceremonia. Así, podrás pasar algunas décadas más haciendo lo que amas antes de morir».

"¿Qué...?" El Dios de la Creación lo miró con incredulidad.